¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

EL PAPEL DE LA OPOSICION

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLVI. Núm. 36 — 13 de octubre, 1976 — Precio: 10 Pts.

el punto

¡NO!

LAUDO gubernativo en todos los casos de Convenios en que las partes patronal y obrera no lleguen a inmediato acuerdo (¿y cuándo puede haberlo en una coyuntura como la presente de dureza empresarial a la que se da la garantía de que el Gobierno sólo dictará el mínimo incremento del índice oficial de carestía?). En suma, suspensión de hecho de la negociación de salarios, sustituida por una hipócrita restauración de las Reglamentaciones de Trabajo.

Libertad patronal del despido obrero, previsto como instrumento de selección contra los dirigentes y militantes sindicales y los trabajadores que encabecen la acción reivindicativa. Acompañado de la impunidad de los lock-outs empresariales y la intervención policial contra las huelgas. En suma, incremento del paro forzoso y la represión anti-obrera.

Suárez y Ossorio saben perfectamente que los trabajadores no pueden someterse a esas disposiciones que descargan brutalmente sobre ellos el peso esencial de una crisis de cuya agravación sólo la política del Gobierno es culpable. Porque lo saben, al dictar esas disposiciones en el "paquete económico", perpetran una provocación, deliberada y muy grave, contra los trabajadores.

A la provocación, los trabajadores han de responder con un ¡NO! consciente, masivo y unido. No, a la congelación; no, al despido; no, al paro; no, a la represión. El no que ya han adelantado Comisiones Obreras, UGT y USO, y que hace apremiante para las tres organizaciones sindicales el enfrentar al Gobierno una plataforma común de movilización y acción.

Los trabajadores no van a responder solos. Son muchos los sectores sociales también perjudicados. Y la provocación no tiene exclusivamente un filo laboral. Está igualmente dirigida contra la salida democrática y pacífica de la crisis política. El NO de la clase obrera será el de todas las fuerzas democráticas y los sectores nacionales de opinión conscientes de que ésta no es la hora de la imposición y la irresponsabilidad.

"M.O."

A LA CONGELACION SALARIAL, AL DESPIDO LIBRE

¡PEOR QUE VILLAR MIR...

...y era difícil!

CONFIRMANDO todos los rumores, el Gobierno ha decidido de hecho la congelación salarial, la más brutal que se recuerda porque los aumentos salariales "tolerados" han de ajustarse al coste oficial de la vida y poco más. Por si esto no bastara, no se permite que en los convenios colectivos se acuerde una reducción de la jornada laboral, y para colmo se establece el despido libre. Se reduce el tiempo de negociación de los convenios –un máximo de diez días– al cabo de los cuales se va al laudo. No se podía haber preparado una batería más completa de ataques a los derechos de los trabajadores.

Los trabajadores habrán de pagar la crisis, hasta sus últimas consecuencias. Esa es la intención del gobierno: como si los trabajadores fueran los responsables de la crisis. Se les congelan los salarios y al tiempo se bloquean los precios durante dos meses para que esos dos meses no se contabilicen cuando se hagan las subidas (luego ese aumento retenido saldrá y habrá que pagarlo, sacándolo del bolsillo). Si protestan, a la calle. Los empresarios se lavan las manos: es el gobierno, y no las empresas, quien decide lo que se ha de subir en los convenios colectivos..., eso dicen los decretos.

Congelación salarial, despido libre, anulación de los convenios colectivos –si no se pueden acordar subidas salariales, ni reducciones de la jornada laboral, ¿qué se puede hacer en los convenios?–..., y eso no es todo. Porque está además el peligro del incremento del paro: con un millón de trabajadores sin empleo, el Gobierno se permite el lujo de dictar toda una serie de medidas que van a aumentarlo. La anulación del artículo 35 de la Ley de Relaciones Laborales, el único positivo de una ley demagógica, va a permitir que muchas empresas, a la mínima dificultad, se deshagan de todos aquellos trabajadores que les sobren. Y éstos tendrán que acudir al seguro de desempleo, a recibir un salario de hambre.

Por si fuera poco en esta línea se toman otras medidas –elevación del tipo de interés, recargos de las tarifas eléctricas industriales, etc.– que van a empeorar aún más las dificultades de muchas empresas que, sin demasiados problemas, recurrirán a la fórmula habitual para sobrevivir: echar a los trabajadores a la calle. ¿Hasta dónde va a llegar el paro? ¿Hasta un millón y medio de trabajadores? ¿Hasta dos millones?

Parece como si el gobierno quisiera llevar al país al desastre para que así lo heredaran sus sucesores. Debemos 14.000 millones de dólares al extranjero, cada vez tenemos que importar más –y ahora, gracias a una de las medidas adoptadas, en virtud de la cual se elevan los aranceles en un 20 por ciento, tendremos que pagar más por lo importado– el Gobierno, como si quisiera alejarnos del mundo, cierra más las posibilidades de aproximarnos al Mercado Común –la elevación del arancel es una medida contraria a las normas del comercio internacional que no sólo va a provocar represalias comerciales por parte de otros países–. El paro es un problema cada día más grave y al Gobierno no le importa: diríase que se propone batir un récord mundial.

Se dice que las inversiones americanas van a ayudar al Gobierno a recomponer su situación. Tendrán que ser otros los que lo hagan, en todo caso, porque, sin el mínimo apoyo popular, rechazado desde todas partes, cada vez más metido en su "ghetto" antidemocrático, el Gobierno sólo es capaz de empeorar las cosas. Pero ya ni siquiera eso es totalmente seguro: el viaje recientemente realizado por tres personalidades de la oposición democrática –Vidal Beneyto, Tamames y Calvo Serer– a los Estados Unidos ha permitido constatar la preocupación que reina en los medios económicos y financieros americanos respecto a la situación española.

Separada de la europea, con problemas en su relación con la americana –aunque estos sean tan sólo incipientes– ¿qué puede hacer la economía española? Sencillamente exigir la democracia, como agua pide el sediento en el desierto. Sin democracia tenemos esas medidas, las que ahora aprueba el Gobierno, tras una larga serie de indecisiones que sólo pueden explicarse por la resistencia de algunos ministros a perder posibilidades de cara al futuro. Unas medidas que no van a resolver la inflación, por mucho que se quiera congelar los salarios, que no son los responsables de que suban los precios, que van a agravar el paro y que van a enrarecer el ambiente económico añadiendo nuevos puntos de tensión de los que no anda sobrados.

Diríamos que la política del gobierno es suicida, si no fuera porque tenemos confianza en que los trabajadores no van a permitir que se juegue con ellos, que se trate de aplastarlos. Porque, como ya es sabido, y aunque el Gobierno no lo diga, la lucha de los trabajadores por unas mejoras salariales justas no sólo es necesaria para sus intereses, que son los de la mayor parte de los españoles, sino para conseguir un equilibrio económico, gracias al aumento del consumo y de la actividad económica que estos mayores ingresos proporcionan.

Alfonso Osorio pasará a la historia como alguien que lo hizo peor que Villar Mir, como alguien que, con su aureola de demócrata, se convirtió en el enemigo de los trabajadores. Dijo hasta la saciedad que la economía requería soluciones políticas. Pero este Gobierno no es capaz de traer la democracia.

camarada mauser

LOS ilustres señores don Manuel Fraga Iribarne, don Gonzalo Fernández de la Mora, don Federico Silva Muñoz, don Laureano López Rodó, don Cruz Martínez Esteruelas, don Licinio de la Fuente y don Enrique Thomas de Carranza, todos ellos de probada licitud moral y política, han decidido que los españoles todos, salvo siete excepciones, son jilipollas. En Madrid, a 9 de octubre de 1976, año de la masonería y el comunismo".

Ele; ahí los tienen ustedes; como en un escaparate. Lo más granado de cuarenta años de historia. La selección natural que diría Darwin, pero al revés. Se han reunido y han parido un documento digno de Tip y Coll.

Cuando lo leí empecé a reir como un loco hasta el punto de que un viajero del metro me preguntó: "Oiga, ¿me lo cuenta, para que me ría yo también?". La verdad es que le enseñé el texto y al verlo –toda una página de "El País"–, me contestó sin pestañear: "Usted más que bromista, es un sádico".

Como soy sádico; y sé que ustedes no; les voy a contar lo que dice el papel.

Señores franquistas la cosa está que arde, y nosotros conocidos bomberos estamos dispuestos a apagarlo, por el procedimiento del palo democrático y ricino electoral. Y como somos conservadores, pero avanzados, les vamos a explicar en qué consisten ambos procedimientos. El "palo democrático", consiste en que todo el mundo puede opinar siempre y cuando se respete lo esencial, que somos nosotros. Y el "ricino electoral", de patente Fraga, se trata de un procedimiento según el cual los votos introducidos en una urna pueden ser transformados a voluntad, como hicimos en anteriores convocatorias, ejemplo, 1966.

–Oiga usted, déjese de rollos y dígame como es posible que esa panda de fascistas se presenten como demócratas y no se les caiga la cara de vergüenza.

–Muy sencillo, porque es un problema de usted, no de ellos.

–¿Y habrá alguien que se lo crea?

–Sí, Blas Piñar.

EDITORIAL

EL PAPEL DE LA OPOSICION

Hemos llegado a los 100 días del gobierno Suárez. Pero las ilusiones que en su día despertó con la promesa de ir a una "transformación política", al restablecimiento de la soberanía popular, a un diálogo con la oposición, están entrando en barrena.

No cerramos los ojos al factor político que han representado esas ilusiones en el campo de la oposición. Suárez jugó con determinada audacia. Hizo una operación muy "de relaciones públicas", organizar entrevistas suyas y de sus ministros con líderes de la oposición. A las organizaciones sindicales se les dijo que un decreto ley en plazo de discusión iba a restablecer la libertad sindical... Ahora resulta que son las Cortes del viejo régimen (cuya falta de representatividad es reconocida por el propio gobierno) las que van a decidir sobre la libertad sindical... El tren de medidas económicas (con la brutal decisión de dar a los capitalistas la libertad de despido cuando el paro alcanza a un millón de trabajadores, es un ataque frontal contra la clase obrera, expresa una voluntad cerril de *no diálogo* con el pueblo, con los trabajadores.

Poco queda del talante aperturista de hace dos meses. En la medida precisamente en que Suárez encalla en los organismos franquistas —Consejo Nacional y Cortes— sus proyectos reformistas, estimula un cierto resurgir de la ultraderecha, de los residuos del pasado.

Resurgir, por otro lado, lamentable, "cadavérico" como lo atestigua el manifiesto de la "alianza" de los Fraga, Silva, y otros, alianza que se autocalifica de "popular", más o menos, con el mismo derecho que el hitlerismo era "nacional" y "socialista". No; eso no ofrece solución política ni al capitalismo conservador. Los bancos que invierten en esa operación no van a ganar nada y pueden perder mucho.

En la actual coyuntura, las esperanzas de una solución real, democrática, acelerada, de los graves problemas políticos, económicos y sociales que tiene el país, que angustian a millones y millones de mujeres y de hombres de todas las clases sociales, de todos los pueblos de España, se polarizan en la oposición democrática.

¿Estará la oposición a la altura del papel que *tiene* que cumplir?

Asistimos a una campaña (alimentada desde diversas fuentes) para desprestigiar a Coordinación Democrática, para ahondar las dificultades reales que tiene, para intentar disgregarla. Esa campaña fracasará. El Partido Comunista, junto con las otras fuerzas de Coordinación Democrática, está dispuesto a hacer los máximos esfuerzos para que Coordinación Democrática —disponiendo por encima de todo lo que es su misión política— lleva adelante el proceso de ensamblar al conjunto de los organismos unitarios existentes en las diferentes nacionalidades o regiones de España.

Se pueden leer en estos días muchas críticas a C.D. Se olvida algo importante: ¿quién, si no C.D., se ha preocupado desde hace meses, con visitas a Barcelona, Valencia, y otros lugares, con la reunión del 4 de septiembre y otras sucesivas, y a pesar de deficiencias obvias, de poner en marcha un acuerdo del conjunto de las nacionalidades y regiones de España?

SOLO ciegos pueden no ver que si ese acuerdo no se plasma en el mayor grado posible (y para ello la próxima reunión del 23 de octubre será sin duda importante), las posibilidades de la oposición quedarían en entredicho; el futuro de la democracia amenazado; abierta la vía de la presunta reforma, que es la vía de las farsas pseudodemocráticas, de las tensiones acentuadas, de las violencias quizá.

Por lo tanto, una cuestión decisiva hoy, que debería encontrar apoyo y consenso de cuántos desean un cambio democrático pacífico, es fortalecer C.D. y preparar las condiciones para que, en la reunión del 23 de octubre, con las instancias de Cataluña, Valencia, Baleares, Canarias y con la delegación de fuerzas vascas, la alternativa democrática común aparezca ante todo el país como la solución realista, creíble, sensata, para los problemas de España.

Para ello tenemos un proyecto programático elaborado en Valencia. El Partido Comunista lo apoya porque en él se reafirma una posición democrática y rupturista neta; estamos dispuestos a la vez a discutir y aceptar las propuestas que, sin modificar su esencia, permitan lograr un acuerdo general.

A la vez, creemos que la oposición en su conjunto, y en particular los principales partidos políticos que figuran en su seno, necesitan tomar nuevas iniciativas para abrir una perspectiva concreta y desbloquear la situación.

Hace falta colocar en el centro el problema urgente, inmediato, de la libertad efectiva de los partidos políticos sin excepción, del ejercicio real de las libertades políticas. Libertad que significa —como condición elemental y "sine quanon"— el pasaporte para Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri. Que exige una amnistía sin exclusiones, una supresión de leyes y jurisdicciones especiales, etc., etc.

Sin eso, no cabe ni pensar siquiera en ninguna consulta, *sea la que sea*. Sobre este tema de exigir *ahora* las libertades podemos coincidir incluso con sectores políticos que están a la derecha de C.D.

Sobre este terreno cabe que se movilicen y se expresen *juntos* los más amplios sectores posibles de la oposición, prácticamente todo el pueblo. Con el consenso de todas las fuerzas democráticas, de las grandes masas populares, se podrá crear la coyuntura para que la oposición, de la forma más representativa, operativa y responsable, coloque al gobierno ante la opción de aceptar una negociación real. No para la reforma. Sí para las libertades, para el proceso constituyente, para poner en práctica el cambio democrático.

VALENCIA

El otoño se va templando

Si septiembre ha visto el gran salto adelante del movimiento de labradores valencianos, octubre no parece ir a la zaga. Gracias al poder demostrado por su manifestación, los cooperativistas del vino y de la huerta, arruinados por el pedrisco y la plaga del "mildiu", han obtenido satisfacción parcial de su programa reivindicativo, y prácticamente total en lo que a indemnizaciones se refiere, al menos sobre el Boletín oficial. Este éxito ha acelerado la constitución de un "presindicato" unitario en el campo, que ha absorbido a las Hermandades más sanas y ha terminado por arrinconar a sus directivos más retrogrados (incluido el presidente Montesinos, uno de los escasos seguidores de Silva Muñoz en Valencia). Y los efectos de la organización no se han hecho esperar, con el plante de los 18.000 recogedores de la naranja, que no admiten los acuerdos verticalistas con la patronal y están dispuestos a impedir la exportación de fruta temprana, la más rentable por falta de competencia, si no reciben 900 pesetas diarias.

En el sector obrero, ha infundido nuevos alientos los triunfos en los dos grandes expedientes de crisis de *Unión Naval de Levante y Calzados Segarra*. Las continuas movilizaciones de los trabajadores han logrado sensibilizar y recoger el apoyo de las fuerzas cívicas colindantes (con huelga general en Vall de Uxó entre manifestaciones continuas de todo un pueblo de 30.000 habitantes que vive de Segarra y de sus contratas). Y el régimen no se ha atrevido a sancionar el despido de cerca de 3.000 trabajadores entre ambas empresas, admitiendo en *Unión Naval* el informe técnico de los trabajadores (que entre otras cosas demostraba falsificaciones contables por más de 1.300 millones sólo en 1975), e incautándose de *Segarra* como productora de "material militar", pretexto para evitar el conocimiento de las contabilidades de una "Lockeed" que curiosamente se ha "llevado" todas las contratas de la postguerra. Con estas dos victorias, queda abierto el camino a la discusión inminente del Convenio Provincial del Metal que promete ser movida.

En otro orden de cosas, siguen a ritmo acelerado las transformaciones organizativas de los sindicatos obreros. La discusión se amplia en el seno de Comisiones Obreras y ya ha empezado la sindicación sin, por ahora, las polémicas entre tendencias que al parecer han acompañado al cambio en otros lugares. La prensa ha recogido el primer choque frontal en el seno de la asamblea valenciana de la UGT entre la directiva socialista (que en parte presentó su dimisión) y los "entristas" trotskistas y similares, que aquí hacía tiempo venían engrosando las filas ugetistas y que al parecer habían manipulado las delegaciones a la asamblea. Pese a los mentís iracundos de las directivas sindicales, no parecen haberse disipado en el fondo las preocupaciones de una UGT en trance de "cenetización".

* * *

Y mientras tanto prosigue a marchas forzadas la cercana constitución de la Asamblea del País Valenciano, segundo portavoz previsto de los intereses populares al lado de la Taula de partidos y sindicatos. La prensa recoge diariamente la constitución de amplísimos comités promotores de asambleas democráticas de barrios, distritos, comarcas, profesiones, entidades y movimientos; centenares de ciudadanos en cada comité hacen suyos en general los seis puntos de la Taula y suman sus reivindicaciones específicas, que en no pocos casos ya han llevado a movilizaciones sectoriales importantes. El reforzamiento de la unidad política ha crecido tras los acuerdos de la reunión en Valencia del comité de enlace de la oposición, que son considerados por el conjunto de los partidos y sindicatos de la Taula como un respaldo a sus posiciones (aunque falta por pronunciarse aún la democracia cristiana valenciana). Esta unidad es cada vez más necesaria ante el desorbitado aumento de la represión que está impidiendo el desarrollo pacífico y tranquilo de la marcha a la libertad. Si el gobierno Suárez y sus testaferros locales no se atrevieron a impedir la celebración del *"Encuentro de los Pueblos"*, festival de cantantes de las nacionalidades y regiones españolas y de los pueblos hermanos de Chile, Uruguay y Portugal, demostraron el fondo de su saña fascista suspendiéndolo a mitad y expulsando violentamente a los casi 30.000 espectadores, precisamente cuando los organizadores habían logrado controlar algunos brotes de provocación seudorrevolucionaria. La represión no ha dejado de aumentar con secuestros de revistas, denegación para la conmemoración masiva de la entrada de Jaime I en Valencia como comienzo de la identidad de un pueblo, y últimamente prohibición de conferencias sobre cualquier tema democrático.

E.T.

BILBAO

Más allá de un atentado

No es preciso adentrarse en los detalles del atentado llevado a cabo el pasado día 4 en Donosti, que por otra parte han sido profusamente difundidos por la prensa diaria. Sin embargo, creo necesario hacer una serie de consideraciones acerca del fondo político que aquel conlleva.

Primeramente, es preciso señalar a quién beneficia en definitiva. Evidentemente han sacado a la luz su dogmatismo antidemocrático, tratando de frenar cualquier paso reformista que el actual Gobierno intente efectuar. Nuevamente sale a relucir el "ya vemos para qué quieren la democracia". Es evidente que la crisis se ha producido incluso a nivel del Gobierno, pero no para avanzar, sino para mantener posiciones o inclusive para dar marcha atrás.

La extrema derecha ha reaparecido. Con el pleno consentimiento de las fuerzas de policía que allí se encontraban presentes.

Se tiene la impresión de que esto entraña el riesgo de la argentinización de Euskadi, por ello, se piensa en intereses subterráneos de centrales internacionales de investigación y de organizaciones de cierto color negruzco.

No hace mucho tiempo, ETA político-militar, en una conferencia de prensa, decía que gran parte de su organización se dedicaría a potenciar y desarrollar un Partido, que, a través de la lucha de masas, llevase a cabo la liberación de Euskadi y la implantación del socialismo en este país.

Ahora bien, se seguiría manteniendo la lucha armada a cargo de ETA, después de una posible fusión de una parte de su organización con ETA militar. Según se decía *la lucha armada* se ponía en función de la lucha de masas, garantizando esta dependencia —se añadía— la coexión ideológica que entre ambas estructuras existiría.

La verdad es que la historia demuestra que esta dependencia nunca llega a plasmar y que los derroteros de ETA son muy particulares.

(Pasa a página 8)

CC.OO. Sindicato y unidad

LA ofensiva contra Comisiones Obreras se ha agudizado en el último mes, pero se producen en ella olvidos demasiado burdos, tergiversaciones lamentables.

Es necesario volver a recordar, aunque por algunos prefiera olvidarse, el proceso seguido hasta llegar a la asamblea de Barcelona de las CC.OO. Cientos de miles de trabajadores participaron en asambleas a todos los niveles, en todos los lugares. Las acusaciones contra CC.OO. entonces, hace muy pocos meses, se centraron en que *"intentaba apropiarse de las asambleas, acaparar el movimiento obrero"*. No podía discutirse que, con las limitaciones impuestas por la falta de libertades, no ha existido en toda la historia del franquismo una organización sindical o política, en la que se haya seguido un proceso más profundo de elección que el de los 650 delegados de CC.OO. que participaron en la Asamblea de Barcelona y eligieron, por unanimidad, el actual Secretariado.

Siguiendo escrupulosamente las decisiones de la asamblea de Barcelona, el Secretariado de CC.OO., ha reforzado, primero, la estructura organizada, sindical, de Comisiones, y a la vez, ha estado atento a los factores que, como ya se indicaba en la ponencia presentada por Nicolás Sartorius y aprobada en Barcelona, podían exigir abrir una campaña de afiliación masiva. Los factores fundamentales que han exigido comenzar ya la afiliación al Sindicato de CC.OO. están indicados en la resolución del Secretariado.

Un proceder, que no dice nada a favor de la voluntad democrática de los que lo practican, es comenzar la crítica a posteriori, no respetar los acuerdos de la mayoría, silenciar la representatividad de las personas, que saben innegable, y atacar su identidad política, por el solo hecho de ser diferente de la suya.

Aunque intentan plantearla en el terreno sindical, la ofensiva que ciertos grupos han comenzado, manipulada por un sector de la prensa próxima al sistema, se convierte en una campaña anticomunista y anti-obrera. La política de la reforma es una política anti-obrera, que se manifiesta como política anti-comunista, y confluye con lo que en los grupos mencionados es una política anti-partido, una búsqueda por camino erróneo, de espacio político, de afirmación.

El proceso seguido por CC.OO., es absolutamente natural. No abandona, sino potencia los planteamientos unitarios

que han caracterizado a CC.OO. desde su nacimiento. La argumentación de crear un "Sindicato único" de empresa o rama, por el contrario, está resultando muy floja para ser defendida ante una clase obrera con experiencia, con organizaciones ya formadas. El intento, hecho simultáneamente en todo el Estado español, sólo caló, parcial y momentáneamente, en León, Burgos, y algún otro caso aislado.

Tampoco tiene coherencia teórica la tesis, contrapuesta a la afiliación, de que CC.OO. *cree* sindicatos, colocándose de algún modo por encima de ellos, dándoles la orientación. Serían la correa de transmisión de CC.OO., que persistiría como movimiento/organización *además* de los sindicatos. Es ingenuo decir que se cerraría así el paso a las maniobras del Gobierno o al nacimiento de otras organizaciones, pues, por un lado, "sindicato *único*" significa la exclusión de cualquier otro, lo que, como punto de partida, carece de sentido en una situación de pluralidad sindical como la que nos encontramos.

Por otra parte, incluso un millón de bonos sólo representa, no hay que olvidarlo, el 13 por ciento de la población activa, y existen grandes masas de trabajadores para que los que una alternativa de clase es aún de difícil asimilación. Precisamente es en el peso de la despolitización impuesta durante cuarenta años por la dictadura, en el que se han apoyado recientemente maniobras contra los partidos políticos y las organizaciones obreras, encabezadas (¡Oh, paradojal) por militantes políticos, miembros del P.T. y trotskistas. Partir de una posición inicial falsa ante los trabajadores exige pagar un precio político, no existen atajos. Quienes emprenden esta vía aprenderán pronto, ya lo están aprendiendo, que es la independencia, el respeto a las normas democráticas y la defensa real de los trabajadores, lo que hace aumentar la fuerza, el prestigio de una organización obrera, frente al aventurerismo o al predominio de intereses partidistas.

Sin embargo, es innegable que la campaña de algún sector de la prensa puede crear una inhibición entre ciertos trabajadores. De ahí la urgencia de desarrollar una sensibilidad muy aguda, especialmente hacia sectores que jugarán un papel importante en la próxima normalidad política y sindical, pero que aún se mantienen latentes, por actuar de forma dispersa, escasa, no masiva. Hay que rechazar también el intento del sistema de convertir CC.OO. en el *"sindicato de los comunistas"*, manteniendo el carácter abierto e independiente de aquellas de todo partido político.

Las recientes medidas económicas del Gobierno, la postura de éste ante la crisis, exigen una respuesta unida. Los trabajadores necesitan hoy de toda su unidad, de toda su capacidad de lucha contra su enemigo real. Sobran ya las maniobras, los intentos de adelantarse. El reforzamiento de CC.OO., la unidad en Coordinación Obrera Sindical (COS), de CC.OO., U.G.T., U.S.O y otras fuerzas sindicales puede neutralizar los propósitos del Gobierno, impedir que sean los trabajadores quienes soporten el peso de la crisis.

ANTONIO MARTIN

entrevista

Ramón Ormazábal

Ramón Ormazábal, nacido en Irún, Secretario General del Partido Comunista de Euskadi, siete años en la prisión de Burgos, 35 años de militancia obrera y comunista en tierras vascas y en otras diversas del mundo a las que le llevó el exilio político. De ese exilio retornó a dirigir y fortalecer la organización clandestina vasca que nunca cesó de existir a partir de 1939. No volvió solo; le acompañaba su esposa, de origen francés, y sus dos hijos. Luisa es el nombre de la primera. Conoció nuestra España de la acción clandestina y las "visitas" a la cárcel en la capital castellana. Luisa, que hoy estiman todos los comunistas vascos, y otros muchos demócratas. Y cuantos no siendo vascos la conocemos y apreciamos. Ramón comenzó su actividad política cuando don Miguel de Unamuno era exiliado en Hendaya y elaboraba sus históricas "HOJAS LIBRES". Nuestro camarada contribuyó a que fueran conocidas en España. Hizo su "aprendizaje" marxista –nos dice con un recuerdo emocionado– junto a Cristóbal Errandonea, otro vasco de Irún, dirigente del Partido, fallecido hace años en París. Con motivo del levantamiento militar republicano de Jaca, Cristóbal, con algunos jóvenes entre los que figuraba Ormazábal, trataron de tomar el Ayuntamiento de San Sebastián. Fue el comienzo de una íntima amistad. Luego, la guerra. Es difícil arrancar a Ramón Ormazábal datos biográficos. Digamos que ya entonces era un comunista formado y que como tal desempeñó funciones de Partido (desde el Congreso del P.C. de Euskadi de 1935 era miembro del Comité Central del mismo). Luego lo sería del "Buró Político". Hoy, y desde hace ya años, es miembro de los órganos dirigentes del P.C. de España.

P.– Querido Ramón, tienes una larga experiencia de acción política, has conocido momentos de gran tensión. Estáis viviendo en este País Vasco momentos dramáticos. ¿Como los enjuicias?

R.– Son graves, no hay que ignorarlo. El asesinato del presidente de la diputación, señor Araluce, que hemos condenado nada más conocerlo, contribuye precisamente a esa atmósfera de represión, que alimenta la violencia y a la vez se alimenta de ella. Ya en ocasiones anteriores los comunistas vascos hemos rechazado ese tipo de "acción" que nada tiene de común ni con las concepciones ni las prácticas revolucionarias. Pero tampoco hay que olvidar que la situación que vive hoy Euskadi está provocada por la ausencia de una auténtica amnistía, por la violencia oficial, y la "consentida" de esas bandas que en estos días están cometiendo impunemente salvajadas en San Sebastián contra toda la población. Provocada por el secuestro de nuestros derechos como pueblo y de las libertades democráticas.

P.– El asesinato del señor Araluce que, en efecto, vuestro Comité Ejecutivo ha condenado como una acción que sólo favorece a quienes se resisten a la promulgación de las libertades, ha sobrevenido precisamente, y no parece casualidad, a raíz de un gran movimiento popular contra el asesinato de Jesús María Zavala...

R.– Sí, ha sido un movimiento contra ese y otros asesinatos. Y por la amnistía total. Movimiento de todo nuestro pueblo. Sin precedentes. Las propias fuentes oficiales reconocieron que había parado el 80 por ciento en Vizcaya. Yo

creo que no hay algo semejante no ya sólo en España, ni en Europa. Y con los trabajadores, el conjunto de la población. Ciudades y pueblos estaban lo que se dice "cerradas". Esa es la demostración, de un lado, del peso específico de la clase obrera vasca, y, de otro, de la conciencia nacional y democrática de los trabajadores y la población de Euskadi. Y ahí, en la acción consciente y de masas, se evidencia el papel dirigente de nuestra clase obrera...

P.– Volvamos a la tensión en que se vive en estas ciudades vascas. ¿No pueden tomar los acontecimientos un sesgo sumamente peligroso para la causa de la democracia y los derechos nacionales vascos?

R.– Así es. No debemos cerrar los ojos a los peligros que estas circunstancias crean. Sufrimos una brutal provocación de las fuerzas gubernativas contra la población, lo que crea estados de ánimo de ira. Una parte de esa población puede hacerse receptiva al aventurerismo irresponsable. En este sentido hay que resaltar la responsabilidad con que las fuerzas obreras y democráticas han actuado el 27 de septiembre y ahora mismo. Comisiones Obreras y las organizaciones de la Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS) desplegaron en la última huelga esfuerzos enormes y eficaces para encauzar el movimiento de masas y evitar los desmadres de cierto "activismo" irresponsable.

P.– Es manifiesta la impunidad, la complicidad incluso, de las autoridades y jefes de las fuerzas gubernativas y de policía con el terrorismo de la ultra-derecha. ¿Esto es lo general, no?

R.– Lo es. Por ello merece destacarse la ejemplar conducta del capitán de la Guardia Civil, señor Luis Alonso, sancionado por no haber tomado la iniciativa de reprimir brutalmente, como es habitual, una manifestación pacífica. Actuó, es seguro, movido por su sentido de la responsabilidad y el civismo. Pero el hecho es que el propio Ministro de la Gobernación, a su paso por Euskadi, pronunció palabras de "moderación". O luego, ante las autoridades provinciales prununció otras en sentido contrario. O él mismo debe sacar la conclusión. El resultado fue que la población, e incluso Ayuntamientos, como el mismo de Tolosa, se han alzado en defensa del capitán Alonso.

P.– Por último, ¿cómo ves el proceso unitario en Euskadi?

R.– Bien, es evidente que la voluntad unitaria de la clase obrera y el pueblo vasco constituyen una presión notoria sobre las fuerzas políticas. Hay carencia de unidad, y esa carencia deja sin cabeza unitaria y solvente a nuestro pueblo, agrava los peligros a que me he referido antes, debilita las posiciones del conjunto de Euskadi ante el Poder existente y debilita también la lucha común de los pueblos del Estado por las libertades para todos. Sabido es que existen conversaciones para la creación de un organismo unitario vasco, pero el hecho es que persisten las dificultades para hacerle culminar en resultados concretos y positivos. Nosotros, comunistas, persistimos en esperar que las dificultades sean soslayadas. Hoy, tras lo de San Sebastián y la situación que allí se está viviendo, es más apremiante que nunca. Nuestro pueblo exige que la unidad sea una realidad inmediata.

IMPLANTACION FASCISTA

"¡No, ahí no!". La orden perentoria fue transmitida por la radio de la policía a uno de los grupos de vándalos fascistas que el 5 de septiembre se dirigían a los locales del "Diario Vasco" en San Sebastián. La orden, captada igualmente por quienes nos informan, evidencia la coordinación que en aquel momento existía en los jefes de la policía y los grupos citados que, tras el funeral del señor Araluce, arrasaron durante varias horas, en la más absoluta impunidad, establecimientos, librerías y comercios del Barrio Antiguo donostiarra. Pistola en mano, unos, guanteletes, barras y cadenas de hierro, otros, los terroristas de la extrema derecha herían y golpeaban a hombres, mujeres y jóvenes, revivían los progroms hitlerianos de Alemania, escenas de la implantación fascista en el País Vasco.

Entre los iniciadores de la marcha sobre el Barrio Antiguo, algunos de nuestros informantes están seguros de haber distinguido a José Antonio Girón de Velasco. Los vándalos fascistas amenazaban de muerte a los comerciantes que no cerraran sus establecimientos en "señal de duelo". En los días siguientes, grupos de la fuerza represiva se encargarían de vaciar a la fuerza de público esos establecimientos. Y el mismo día 5, dos cines, entre ellos el "Principal", serían desalojados, siempre pistola en mano.

Los diarios han informado de un incendio declarado en el puerto pesquero. Represalia de las bandas, verosimilmente, por lo sucedido en ese lugar el día 6, cuando al pretender una brigadilla de la Guardia Civil retirar una "ikurriña" que alguien había colocado allí, el público, siempre numeroso en ese lugar, se esforzó en defender su enseña nacional. Entonces las autoridades enviaron nuevas fuerzas que, a su paso por el Paseo de la Concha, apaleaban brutalmente a cuanta persona encontraban. Algunos muchachos que, para salvarse, echaron a correr hacia la playa, fueron incluso perseguidos por los jeeps policiales. La intervención de las brigadas seleccionadas para secundar a los pistoleros se vio confirmada porque como distintivo llevaban un pañuelo anudado al cuello.

A otras informaciones, conocidas ya por los diarios, añadamos la de que la localidad de Rentería fue también ocupada por la fuerza gubernativa, repitiéndose también allí las escenas de violencia de que han sido escenario Durango y otras villas.

Las bandas de los Girón, Sánchez Covisa y Blas Piñar han actuado, pues, brutal, impunemente. Y así continúan haciéndolo, sin que uno de ellos haya sido detenido. Porque, en realidad, han sido lanzados por las autoridades, por el núcleo fascista que actúa enquistado en lo que debieran ser "fuerzas del orden" y son, en realidad, promotores de la provocación y el desorden. Un mínimo de responsabilidad en el Gobierno le haría poner fin a esa situación. Y si no lo hace, no es porque le falten los medios.

¿Qué se pretende? ¿Promover en el País Vasco una catástrofe de incalculables consecuencias? ¿Piensan que es posible hoy reducir a ese pueblo a la situación de los años cuarenta? Si la catástrofe no se ha producido, hasta el momento en que escribimos, sólo se debe al valor sereno del pueblo. De un pueblo a cuyo lado debemos estar, exigiendo el castigo de los culpables de tanto desmán, la retirada del País Vasco de las unidades especiales represivas y todo género de brigadillas de castigo en uniforme. En interés de las propias fuerzas de orden público. Y en interés de los intereses y derechos del pueblo vasco y de todos los pueblos de España.

CC.OO.

A LOS TRABAJADORES

El día 28 de setiembre el pleno del Secretariado de las CC.OO., acordó proponer a todas las CC.OO y trabajadores dos resoluciones de gran trascendencia y urgencia. Invitar a todos los trabajadores, desde las empresas, ramas, localidades regiones y nacionalidades a afiliarse al Sindicato de Comisiones Obreras, con el consiguiente carnet, y la cuota provisional de 50 Pts. al mes. Campaña que debe ir ligada a las asambleas a todos los niveles y a las luchas y movilizaciones de estos meses. Pasar sin más demora a culminar nuestro proceso de estructuración como sindicato de nuevo tipo, como el sindicato de las CC.OO. desde la empresa, pasando por los sindicatos locales de rama, las uniones interramas, las federaciones de industria hasta la Confederación Sindical de las Comisiones Obreras, proceso que debe de culminar con la celebración del Congreso General de CC.OO. Las razones de esta decisión, ya han sido expuestas:

En la Asamblea de Barcelona se planteó y aprobó que en el supuesto de que la descomposición de la CNS se precipitase como consecuencia de la presión de los trabajadores, CC.OO pasarían inmediatamente a plantear a los trabajadores la afiliación masiva a las mismas. Los decretos de asociacionismo sindical que el gobierno prepara, si bien tienen como finalidad evitar la libertad sindical y atomizar al movimiento obrero, no dejan de ser el acta de defunción de la CNS como estructura sindical. Los propios elementos del vertical están creando sus sindicatos al margen de la CNS para aumentar la confusión. La campaña de los bonos ha mostrado que a pesar de no haber libertades, grandes sectores de trabajadores están dispuestos a afiliarse a las CC.OO. En el camino hacia el Congreso General de CC.OO. el establecimiento de una forma afiliativa y la estructuración como sindicato desde la base es necesaria con el fin de facilitar el propio proceso democrático. La diferencia entre nosotros y los que se han apartado de CC.OO. con el fin de crear sindicatos de empresa, rama, local, etc., no es de tiempo u oportunidad sino de concepción pues con esa práctica niegan el carácter renovador que CC.OO. tienen y consciente o inconscientemente aumentan la división. Invitamos a todos los trabajadores que hayan podido verse involucrados en esa operación a afiliarse a las CC.OO., a entrar en los sindicatos de las Comisiones, a organizarse dentro de ellas.

Madrid, 5 de octubre de 1976

Una alternativa a la enseñanza

EL Partido Comunista está elaborando un proyecto de alternativa a la enseñanza que aborde tanto los planteamientos reivindicativos actuales como la orientación que los comunistas propondremos al país de cara al futuro. Los comunistas, profesores de enseñanza media y primaria, vienen trabajando desde hace meses en esta alternativa. Al mismo tiempo, profesores de Universidad, comunistas y no comunistas, están teniendo una serie de discusiones sobre una alternativa a la Universidad y a la investigación.

No hay que insistir mucho en recordar lo que han sido estos 40 años de fascismo para la cultura en general y la enseñanza en particular. Tarea número uno de una alternativa a la enseñanza es recuperar libremente la ciencia y la cultura, lograr la democratización de los centros de enseñanza, mayor dotación presupuestaria, un plan de eliminación de discriminaciones clasistas, soluciones radicales en la escolarización, etc.

Junto a ésto, resolver reivindicaciones plenamente justas de toda una serie de cuerpos docentes, desde magisterio hasta los no numerarios, así como el derecho a la enseñanza en sus propias lenguas en las nacionalidades.

Al mismo tiempo, toda nuestra concepción de desarrollo de la democracia hacia el socialismo, requiere en una sociedad moderna profundas transformaciones en todo el sistema de enseñanza.

El domingo, día 9, tuvo lugar en Madrid una asamblea de más de cien delegados de toda España, comunistas de enseñanza media y EGB, miembros del PCE, PSUC, PC de Euskadi y de Galicia, que discutió un borrador de la alternativa en estos niveles educativos. Este borrador había sido discutido previamente tanto en las nacionalidades como en las regiones y provincias. Puntos destacados en el debate fueron los temas de la consideración de la enseñanza como servicio público; la posición clara del Partido a favor de la escuela pública, al tiempo que reconoce el derecho a la enseñanza privada, y propondrá formas de colaboración entre ambas que faciliten un proceso gradual de reconversión en la enseñanza pública de aquellos centros privados que lo deseen; las posibles soluciones en la marcha a la homogeneización de los cuerpos de enseñantes, eliminando los status diferentes cuando se cumple la misma tarea educativa; el respeto a la enseñanza religiosa para quienes voluntariamente lo deseen; el problema de la sindicación de los enseñantes, y otros.

Estos fueron algunos de los temas que más aportaciones suscitaron, junto con otros muchos cuya relación sería excesivamente larga.

En la asamblea participaron asimismo Manuel Azcárate, José Sandoval y Jaime Ballesteros en representación del Comité Ejecutivo.

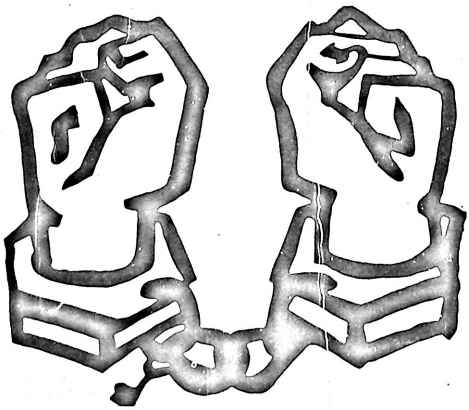
Se nombró una Comisión Redactora que recoja todas las aportaciones y elabore un texto que será sometido a la aprobación de una próxima reunión, antes de serlo a la de la opinión pública.

(Viene de página 4)

Una lucha armada hoy en Euskadi nos llevaría a la destrucción de nuestro pueblo, así como a la incomprensión de esa lucha por la liberación, por parte del resto de los pueblos del Estado.

Lo mismo se podría decir respecto al KAS (Koordinadora Abertzale Sozialista). En este momento en que se han decidido a llevar su política a la calle, entre las masas, ¿qué efectividad le dan a estos actos? Según un comunicado difundido por ETA (m) después del atentado, decían que la actitud contraria por parte de la oposición a éste, era debida al miedo que se tiene a la represión. Lo único que se me ocurre decir es que, más bien es respeto al pueblo.

JOSU AZURMENDI



Cristianos en el partido

Primero fueron experiencias aisladas. Y un enfoque nuevo del Partido ante la cuestión de la militancia en sus filas de hombres y mujeres que, sobre la base de su fe, en unos casos, sobre la base de su experiencia política en otros, se incorporaban conscientemente a la práctica de la lucha de clases y, a través de ésta, al combate por el socialismo. Ahora ya contamos con una experiencia de participación de cristianos en el seno del Partido. Sobre esa base, el Comité Central del PSU de Cataluña, en su reunión de septiembre, aprobó una declaración titulada "MILITANCIA DE CRISTIANOS EN EL SOCIALISMO", de la que destacamos seguidamente algunos extremos.

* Constatamos que los cristianos que vienen al Partido han tomado conciencia, juntamente con amplios sectores de las masas cristianas, de que el compromiso político es autónomo y de naturaleza laica. Es decir, no es confesionalmente ateo ni creyente. Independientemente de los motivos por los que cada uno opta por el socialismo, los cristianos que vienen al Partido lo hacen por una opción de clase y no deducen la militancia de su fe. En una palabra, han superado la confusión entre la fe y la política propia de su misma tradición cristiana.

* El PSUC reconoce la complejidad de la decisión que inspira y anima la militancia de los cristianos que vienen al Partido. En esta línea, *los admite con su fe* y supera así la vieja disociación con la cual se pretendía que el cristiano comunista abandonase sus creencias al ingresar en el Partido, o, en el mejor de los casos, que las mantuviera a nivel privado, sin darles ninguna expresión social. Decimos *con su fe*, es decir, respetando plenamente sus convicciones cristianas que no solamente han dejado de ser un obstáculo para su tarea revolucionaria, sino que son un impulso para su militancia y participación en la lucha de clases.

* El Comité Central del PSUC considera que el ingreso de cristianos en el Partido fortalece el carácter laico del mismo y supera ciertas corrientes que pretendían mantener la tendencia a indentificar comunismo y ateísmo, lo que si bien no correspondía a los Estatutos se daba en la práctica por razones que se desprenden del enfrentamiento histórico de las Iglesias con los partidos comunistas y la mayoría del pueblo.

* Los cristianos que militan en el Partido lo hacen sin discriminación alguna, con las mismas posibilidades de promoción a los órganos dirigentes, con los mismos derechos y deberes que cualquier otro militante. Todo depende de su calidad revolucionaria. No constituyen, ni han de constituir en forma alguna, un sector diferenciado del Partido, como se ha tratado de señalar por algunos sectores. Los cristianos comunistas han de fundirse con el conjunto del Partido, con todos sus camaradas, en una misma y única lucha colectiva.

* Consideramos que la presencia de cristianos en el Partido contribuye positivamente a la construcción del partido de masas a que nos orientamos. No se trata sólo de una "legitimación" de los cristianos en el Partido, después de un largo período en el que el afrontamiento de los partidos comunistas con las Iglesias parecía irreductible, sino penetrar en lo que supone la presencia de cristianos tanto para la vida interna del Partido como para su proyección social y política. Nos situamos así en la perspectiva dinámica de la movilización de unas fuerzas sociales que históricamente han estado marginadas de la construcción del socialismo, como consecuencia de fenómenos complejos, y entre ellos, de concepciones rígidas sobre lo que es o ha de ser el Partido, o sobre el papel de las masas en la construcción de una nueva sociedad. Esto nos dará mayor capacidad para entender como se expresan las masas cristianas y ejemplareciremos así nuestra presencia entre ellas, comprenderemos los nuevos fenómenos históricos producidos en la Iglesia contemporánea.

* Todo lo anterior resitúa el cuadro de referencia establecido a partir de las tesis de Lenin sobre la militancia de cristianos en el Partido. La crítica marxista de la religión ha de tener en cuenta los cambios históricos que ha habido en las Iglesias en el curso del siglo XX, especialmente después de la II Guerra Mundial, como también el importante fenómeno que supuso el Concilio Vaticano II, que ha facilitado que el peso de los cristianos revolucionarios en el conjunto de los ambientes cristianos sea cada día más grande. Estos cristianos que viven una fe liberadora son los primeros en criticar y oponerse al uso de la religión como opio del pueblo, y vienen realizando una profunda crítica de las manipulaciones ideológicas de que ha sido objeto el mensaje evangélico...

* Respetamos la autonomía con que los cristianos comunistas actúan en el seno de la Iglesia, como comunidad de fe y en relación con su fe. En este punto, el Partido no tiene nada que indicar a los cristianos que militen en sus filas, porque evidentemente no es función de los partidos intervenir en la vida interna de la Iglesia, de la misma manera que consideramos que ésta debería respetar, e incluso estimular, la autonomía propia del debate político.

* En consecuencia, la presencia de cristianos en el Partido amplía la influencia de las ideas democráticas y socialistas entre las masas cristianas... Los cristianos comunistas, al asumir su propia autonomía política como ciudadanos responsables y libres, practican socialmente el concepto de libertad, y de libertad religiosa, expresado en el Concilio Vaticano II, evitando la posible confusión entre fe y política. Estos cristianos no son heterodoxos en el Partido y en la Iglesia, sino que al asumir su papel de comunistas y cristianos facilitan la superación del viejo contencioso que ha enfrentado históricamente tanto a marxismo y a cristianismo como a las Iglesias con el movimiento comunista internacional.

VALLADOLID

II Conferencia del Partido

EL 26 de septiembre se celebró la II Conferencia de los comunistas vallisoletanos. Participaron 81 delegados de las organizaciones del Partido en el movimiento obrero, en el campo, en las barriadas, en la universidad, entre los profesionales y funcionarios. Asistieron también los camaradas Ignacio Gallego, del Comité Ejecutivo, y Anselmo Hoyos, del Comité Central, y una delegación invitada de la U.J.C.

Tras el análisis de la situación política con la condena de la "reforma Suárez", se abordaron los problemas de Coordinación Democrática y de la unidad de toda la oposición.

En el análisis de los problemas concretos en la región y en Valladolid, se examinó la situación del campo, con la tragedia que ha originado la emigración de 200.000 campesinos en la última década y donde otros 200.000 están amenazados de ruina. La "desertización" no es resultado obligado de "necesidades económicas" ineludibles sino de la rapiña de los monopolios que, con el apoyo del Estado, imponen una política de precios ruinosos para el campo, originándose una fuerte descapitalización; una política crediticia insuficiente y leonina que ha fijado una hipoteca generalizada. La falta de inversiones públicas ha paralizado planes como el de Tierra de Campos, presa de Torresandino, etc. La penuria de los servicios públicos —sanidad, instrucción, etc.— la mala calidad de la vivienda, etc., agigantan cada día las diferencias de nivel de vida entre la ciudad y el campo, haciendo de los campesinos ciudadanos de segunda clase. Además, la reciente sequía ha originado pérdidas de más de 3.000 millones. En este contexto se valoró la manifestación de más de 25.000 agricultores y ganaderos de la provincia a finales de julio y la presencia de movimientos campesinos organizados.

En la presente crisis económica inciden notablemente los desequilibrios regionales. En la democracia, además de las uniones o sindicatos campesinos que agrupen a éstos en la lucha contra los monopolios, los comunistas vallisoletanos defenderemos un estatuto de autonomía para reordenar el desarrollo socioeconómico de la región y acabar con las desigualdades entre distintas zonas del país.

Parte importante de la Conferencia estuvo dedicada al movimiento obrero, y a cómo insertar el Partido entre los 60.000 obreros vallisoletanos, dando cumplimiento a los acuerdos del Comité Central, flexibilizando la organización y "saliendo a la luz" para incorporar a grandes sectores obreros; la base de este trabajo está en las grandes luchas de los últimos años, sobre todo por FASA y Construcción, que culminaron en la huelga generalizada de este invierno (más de 40.000 huelguistas). Se estudiaron problemas básicos como el paro (más de 6.000), los salarios, mucho más bajos que en los grandes centros industriales, a pesar de ser Valladolid una de las ciudades más caras, y la crisis profunda en que se halla la pequeña y mediana

empresa que es la mayoría. En este marco se estudió la cuestión sindical con el proceso de conversión de CC.OO. en un sindicato de nuevo tipo, y la necesidad de marchar a la unidad en la libertad para hacer frente con éxito al capital monopolista. Al ser Valladolid el primer centro de la región, con mucha deferencia, se vio el papel impulsor decisivo que los obreros vallisoletanos están desempeñando ya y habrán de jugar en el futuro.

En los problemas de las barriadas se resaltaron, junto a la carestía de la vida, la falta de puestos escolares gratuitos y las malas condiciones de dotación de todo tipo: *escuelas, sí, pocilgas no*, gritaron 15.000 personas en la manifestación del día 11 de septiembre organizada por las organizaciones de barriada y apoyada por las CC.OO. y por las organizaciones de profesores y maestros. La especulación desatada en los precios de los alquileres y de venta de pisos, la tremenda escasez de los mismos y la inmoralidad fraudulenta de las constructoras —el barrio de La Rondilla, de construcción reciente, se cae entero— y las deficiencias sanitarias son gravísimas: el Hospital Clínico, terminado hace más de un año, sigue cerrado por defectos de construcción y dotación, por desacuerdos y pugnas entre los organismos oficiales y por la lucha entre unos y otros por el reparto de la tarta.

Se vieron los problemas de los movimientos femeninos y la necesidad de desarrollar la lucha en este frente tan importante, para cumplir también nuestro papel de ser el Partido de la verdadera liberación de la mujer.

Fue importante la intervención de un camarada cristiano sobre la importancia de la militancia de los cristianos en el Partido, el movimiento de Cristianos por el Socialismo y la necesidad de superar situaciones históricas desfasadas, así como que los cristianos participen activamente en la lucha por la liberación de todo el pueblo.

Se subrayó la importancia del desarrollo del Partido en los sectores profesionales, en nuestra línea de Alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura, y de cara a la constitución progresiva de la hegemonía ideológica y moral del socialismo; se abordaron los problemas específicos de su sindicación y de la relación con la marcha hacia la unidad sindical del movimiento obrero y de trabajadores en general.

La Conferencia había sido precedida de una discusión en las distintas organizaciones y las intervenciones reflejaban, más que la oponión particular, el análisis de los problemas de las organizaciones respectivas, fijándose así los proyectos y compromisos de trabajo.

La Conferencia se cerro con la intervención de Ignacio Gallego, que recogió las aportaciones principales, volvió a señalar con más fuerzas las características del momento político, señalando que la libertad es indivisible, la necesidad de la vuelta de todos los exiliados, Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri en primera línea, y la inviabilidad de la "reforma Suárez". Insistió en la necesidad de que el Partido tome con fuerza los problemas del campo y luche contra la expulsión de los campesinos y por la elevación de su nivel de vida material y espiritual. Rindió un homenaje caluroso a los camaradas veteranos que en los años duros habían mantenido la presencia del Partido por encima de todos los sacrificios, asegurando la continuidad que permite los avances actuales.

Finalmente, la Conferencia eligió un Comité Provincial de 19 miembros que recoge la experiencia de trabajo en la formación y desarrollo del Partido en Valladolid, y la relación directa con los más importantes movimientos de masas.

CORRESPONSAL

Comienza el curso

IMPONER la ruptura negociada es el objetivo central no sólo para la sociedad española, globalmente, sino para cada uno de sus sectores. La Universidad ha iniciado, una vez más, el camino por el que van a seguir otras fuerzas. Partiendo de una posición que teóricamente es de máxima debilidad de los estudiantes, cuando aún no ha comenzado el curso, el movimiento estudiantil no sólo ha adquirido ya caracteres de masas, sino que también ha superado una de las barreras que desde hace años rodean a todas las universidades: la selectividad, con su cortejo de no admitidos, no ha sido abolida para siempre, eso es claro. Sin embargo, romper esos diques, provocar que las autoridades académicas emplacen al MINISTERIO para la obtención de soluciones, es una base de partida para un curso que puede ser extremadamente importante.

Ya antes de comenzar el curso, el problema de las tasas ha provocado una intensa movilización de los estudiantes: manifestaciones masivas en Madrid, Barcelona, Santiago, Valladolid..., algunas de ellas con muchos miles de estudiantes. Conseguidas a partir de pequeños núcleos de discusión de la subida de las tasas, que enseguida pasaron a grandes asambleas, demuestras haber alcanzado ya un potencial de movilización que caracteriza desde el principio este curso. A este problema se le añadió el más sangrante: la lucha contra el "numerus clausus", en favor de los no admitidos. Por primera vez, este cuso se ha comenzado derribando esa barrera, ya típica de las universidades de los países capitalistas. Tras las asambleas, constantes, en el caso más característico, Ciencias de la Información, comenzó con un método ya clásico: los encierros. Ha destacado la cobertura ofrecida por el sector ciudadano, por los profesionales, con la asistencia a las asambleas y la información ofrecida a la opinión pública.

Tras la brecha abierta por los estudiantes de Ciencias de la Información, han seguido encierros en Magisterio, en otros lugares, hasta hacer retroceder al Rectorado. El problema de las tasas, aún no resuelto, exige mantener la presión, elevar el nivel de movilización, negociar que nadie quede fuera de la Universidad por la subida de las tasas, y que este incremento del presupuesto venga, en verdad, a las Universidades y sea gestionado por éstas.

Frente a la imagen ofrecida por la Universidad Autónoma, idílica, diseñada por la tecnocracia, que se derrumba entre corrupción, la ineficacia del sistema y su falta demostrada de querer solucionar los problemas en la universidad, el movimiento estudiantil comienza ya a verse como el factor esencial, junto con el resto de estamentos universitarios, para la gestión de la Universidad. La organización del movimiento estudiantil es para ello indispensable, organización que evidentemente se va a plantear en torno a unos objetivos claros. Ha de ser una representativa, gestora de los estudiantes, de base asamblearia, independiente de los partidos políticos, y no de afiliación.

Sobre la base de estas luchas, se va configurando una situación en la que unas comisiones abiertas hagan suyo este proceso constituyente hacia un sindicato de estudiantes, en el que serán pasos esenciales las asambleas de todos los estudiantes, y las elecciones libres, independientes del Ministerio. Es esencial para ello hacer jugar a fondo a esa vanguardia democrática, con un contenido socialista, que se ha ido formando y decantando a lo largo de todos estos años en la Universidad. La combinación de la democracia más directa, de todos los estudiantes, en las asambleas, y la consolidación de esas comisiones estables, impulsará el proceso de formación del Sindicato.

En Madrid, y en general en todas las Universidades, en las relaciones de los estudiantes con los catedráticos, decanos, rectores, etc., se trata de no encerrarse en enfrentamientos aislados, con perspectivas limitadas, que pueden agotar al movimiento estudiantil. Hay que saber diferenciar muy bien los casos en los que es preciso aprovechar al máximo todas las posibilidades, intentar entrar con los catedráticos y autoridades académicas en una fase que les lleve directamente a enfrentarse con el Ministerio. Para ello es preciso conocer muy bien el terreno que se pisa, no sirven los planteamientos maximalistas, que en cierto modo pueden ocultar una incapacidad. Sin caer en el practicismo, hay que saber ofrecer una alternativa democrática a los múltiples problemas comunes a todo universitario, alumno o profesor.

La actuación del Partido en la superficie, no ya en una época de crisis, sino en medio de un movimiento de masas, como el de los no admitidos en Ciencias de la Información, revierte no sólo en un crecimiento directo, rápido, sino en una capacidad notable de influencia de los planteamientos del Partido en esos estudiantes que han desarrollado la lucha, en este caso por la admisión. Una experiencia nueva, que hay que valorar justamente es la asamblea que la organización en esa facultad celebrará estos días con el grupo de los no admitidos, unos 120, que ha llevado esos encierros y asambleas. En ella, los estudiantes que ya estaban en el Partido, habrán explicado su política sindical de cara a este curso, y les habrán expuesto cual es su visión sobre la Facultad a todos los niveles.

En el momento de redactar estas líneas, el retroceso de las autoridades académicas se hace clamoroso: por la brecha abierta por los estudiantes de Ciencias de Información han irrumpido los de Medicina, cuyo ingreso había sido vetado hasta el final por el rector. Tras las asambleas, los seis días de encierro, las intervenciones públicas, la huelga de hambre, el encadenamiento a los bancos de la Gran Vía, se dice como tímida advertencia por el rectorado: *"¡Nunca más, nunca más!"* Antes de anunciar el cierre de las puertas para el curso próximo, el Ministerio deberá acabar éste, frente al ya nuevo movimiento estudiantil.

A.M.

RAFAEL ALBERTI Y MARIA CASARES VOLVIERON CON "EL ADEFESIO"

El gran poeta andaluz anuncia su regreso a una España "clara y luminosa".

EL estreno en Madrid de "El Adefesio", de Rafael Alberti, tras cuatro décadas de verse relegado a las catacumbas, y aparte de lo que constituye como fenómeno artístico y cultural, es un acontecimiento cívico y político de primera magnitud. Sobre todo, cuando la gran estrella de la obra, estrenada en España en el teatro Reina Victoria, era María Casares, que tras haber salido muy niña de nuestro país, al final de la guerra civil, para convertirse en la gran figura de la Comedia Francesa, era la primera vez que volvía a su país, a nuestro país.

Los ecos de este estreno llegados a Rafael Alberti le han causado —nos dijo al ponernos en contacto con él— "una impresión enorme. Representa no sólo mi vuelta, sino la de María Casares, que tuvo que salir muy niña, y llevaba exiliada tantos años como yo; me emociona que vuelva de mi brazo así. María también estaba emocionada, al ver la enorme impresión popular".

SE AVECINA SU VUELTA

Alberti, con su cadencioso hablar andaluz de los puertos, subrayaba el carácter político-literario de la obra, que "no es una obra política directamente, sino social, reflejando una España terrible que aún existe. No es un mitin, pero sí tiene un significado político, desde el momento que aborda a esa España represiva que se atrinchera todavía en provincias y en pueblos. Esta significación ha sido entendida por el público. De aquí la impresión extraordinaria que me ha causado, y también a María Casares, que debía volver así, en un teatro importante, con todos los honores; este es un hecho fundamental. También para mí, como para tantos, se avecina el momento de volver a nuestro país, y no sólo con una obra y un poema, sino en persona".

Tras una pausa, Alberti concluye sus declaraciones para "M.O.": "La presencia en el estreno de un público tan diverso y fraternal supone la unidad de los españoles, que es lo que ha de llevar a España a una salida clara y luminosa.

MANUEL PAIS

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!
Mundo Obrero

A LA CALLE

DIFUSION Y VENTA

SUPONEMOS al lector regular de "M.O." tan impresionado y contento como nosotros mismos por la información aparecida en el número anterior sobre la difusión en las calles de Palma de Mallorca de miles de ejemplares de nuestro semanario. Queremos invitarles a una reflexión elemental, casi "perogrullesca": *lo que se ha hecho —y esperamos se regularice— en Mallorca puede hacerse ya en todas partes.*

¿Por qué ha de ser "ilegal" la difusión de posiciones democráticas, en un período como éste en el que hasta los fragomora-silvistas hacen gárgaras con la palabra "democracia"? Y si algunas autoridades se empeñan en "sostenella", ¿qué pueden hacer ante la presencia de cientos de difusores de "M.O." en la calle? ¿Detenerlos? A Francisca Bosch y otros camaradas de "Les Illes" los detuvieron. Unas horas. Porque el juez ante el que fueron conducidos llegó a la conclusión de que allí no había materia delictiva. ¿Puede el Gobierno Suárez volver a la situación en que el Tribunal de Orden Público juzgaba y condenaba por "propaganda ilegal"? Máxime cuando los inculpados habrían de contarse por decenas y decenas.

La "operación" de Palma de Mallorca ha sido un éxito precisamente porque no ha sido realizada clandestinamente, sino a la luz del día, en medio de la gente y con la simpatía de ésta. Aún es posible detener, perseguir, y hasta asesinar..., por la espalda, disimulándose tras el eufemismo de "un desconocido..." Pero la prueba está hecha: delante de la gente, con publicidad, hay cosas que ya no pueden hacerse.

LA CONQUISTA DE LA LEGALIDAD

"Mundo Obrero", como todo el Partido, ha de conquistar su legalidad. Sin caer en provocaciones, sin desplantes. Conquistarla como los trabajadores han conquistado el derecho de huelga. Y los ciudadanos van conquistando el de manifestación. Legalidad para difundir nuestros ejemplares normalmente. Recordemos que en algunas Facultades del país, en el curso pasado, se instalaron puestos de difusión, sin que sucediera nada. Y cobrando la casi totalidad de los ejemplares. Confiamos en que la experiencia se generalice este año en todas las Universidades y escuelas. Y se lleve también a las fábricas.

¡En las fábricas! Por supuesto que ha llegado el momento de pasar de la difusión "clandestina", tímida, de mano en mano y entre "los de confianza", a la difusión pública. Pasar de las *decenas* a los *centenares* de "M.O." *cobrados*. Pensamos en STANDAR (Madrid), SEAT (Barcelona), Babcok Wilcox (Bilbao), en tantas y tantas grandes factorías del país. Eso es también conquistar la legalidad, salir a la luz como Partido.

TAMBIEN DE PAN...

Cierto que el hombre (y "M.O.") no viven sólo de pan, pero también de pan viven uno y otro. Por "pan" entendemos los medios económicos para nuestra existencia. Y la de "M.O." debe verse asegurada no sólo por los recursos orgánicos del Partido, por las campañas económicas especiales. Su existencia debe estar asegurada por el cobro de los ejemplares que se difunden. Hoy son, aproximadamente, 70.000 ejemplares en el país, y, calculamos, 20.000 en la emigración. Son 90.000, en total. Podían ser ya muchos miles más, si los medios técnicos lo permitieran. ¿Ignora alguien que *medios técnicos* quiere decir dinero para adquirilos? Y estamos seguros de que trabajadores y ciudadanos demócratas estás dispuestos a darnos el dinero del ejemplar que les ofrezcamos.

VOLVIENDO A PALMA

Volviendo, para reiterar a la organización del Partido en "Les Illes", a sus militantes y dirigentes, la felicitación de "Mundo Obrero" por su magnífica iniciativa. No sólo han salido, una vez más, después de su magnífico mitin, a la luz pública, sino que han prestado una gran ayuda a todo el Partido y a "M.O." para plantear y resolver de forma concreta la cuestión de difundir pública y masivamente nuestro portavoz.

¡La emulación ha sido abierta!

"M.O."

Una carta: *"Queridos camaradas: la organización comunista de Friuli Venezia Giulia, como acción política de solidaridad con el hermano partido español, aporta un millón de liras (83.300 Pts.) para el semanario "Mundo Obrero", con el deseo de que pronto se transforme en diario. Reafirmando nuestro compromiso internacionalista, os enviamos nuestros fraternos saludos. Por la Secretaría Regional,*

G. PROSERPIO

Una respuesta: *Queridos camaradas comunistas de Friuli Venezia Giulia: vuestra carta y vuestra aportación para "M.O." diario nos causan una doble emoción. Por ser testimonio de esa solidaridad que une a nuestros dos Partidos, primero; junto a ello, por proceder de vosotros, comunistas de Friuli, cuya población ha sido tan duramente golpeada por la naturaleza en el reciente terremoto. Ser solidarios con los demás, en esas condiciones, es doblemente admirable. Sabéis que estamos con vosotros de todo corazón. Y en marcha, hasta la victoria, en Italia y en España.*

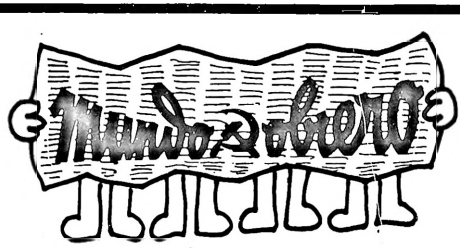
"MUNDO OBRERO"

DESDE PORTUGAL

Hemos recibido 6.763 escudos procedentes: de un particular, 1.763 escudos; de una fiesta, 5.000 escudos.

MARINOS CON "M.O."

A través de un camarada residente en Lisboa, un grupo de marinos españoles ha enviado 5.000 Pts. y, por intermedio de camaradas de Aragón, otras 2.000.



un periódico sirve a muchos

200 millones para mundo obrero diario